

## Júbilo



**M<sup>a</sup> Antonia  
Pérez García**

Ya me jubilé, por fin, el viernes 28 de octubre. Parecía que no llegaba, en los dos meses de este nuevo curso, trabajados y muy estresantes, por cierto. Me han pillado las matriculaciones, las pruebas VIA, la presentación de los cursos, la revisión de la programación, el ajuste de horarios, el baile de las listas, las firmas de documentos y un sinfín de burocracia, además de la docencia propia de mi trabajo. Incluso la gestión de los libros de texto, de compra y préstamo, listas, autorizaciones, contactar con las editoriales, hablar con los comerciales, recepcionar paquetes de libros, distribuirlos... Hice el repaso inicial de las clases, cinco tutorías, elección de delegados, organización del estudio...

Vamos, que acojo esta nueva etapa con ganas y mucha satisfacción. Yo he disfrutado infinito dando clases, en las "escuelas de vida", como llamaban a la escuela los egipcios. Me gusta el contacto con las personas, y me parece una gran labor social la docencia. Dar herramientas para que puedan los alumnos manejarse en su vida, en un mundo bastante competitivo y si me apuran cruel. Me dedicaré, si Dios quiere, a escribir, entre otras cosas, libros, artículos y participar en el blog de "Escritores de Villaverde".

Ahora veré los toros desde la barrera: sentiré la música de inicio de clases en el colegio que está cerca de mi casa, la sirena del recreo, los niños en el patio... y quizá recuerde que en otro tiempo yo estuve allí.

Han sido 37 cursos completos y unos meses en esta fascinante aventura de la educación. Estoy satisfecha de lo realizado, pero cansada y maltrecha físicamente. Tengo anécdotas buenas y malas para escribir un libro que probablemente al leerlo muchos me dirían: "¡Qué fantasías!".

Lo último, un alumno de cuyo nombre no quiero acordarme que en este mes y medio de clases, desde septiembre, me ha cuestionado lo que estábamos estudiando. Con acritud y hasta actitud chulesca me quitaba la razón cuando les explicaba que podían utilizar indistintamente una u otra forma verbal de pasado en relatos y diarios, cartas o agendas. Tal y como viene además reflejado en su libro de texto. Su insistencia y actitud desafiante han hecho perder tiempo de algunas sesiones a sus compañeros. Yo, lo más educadamente posible, le intentaba explicar los errores de su planteamiento. Y eso en adultos, con personas que se supone tienen un bagaje vital y son capaces de comprender cuando se les explica con paciencia. Sobre todo, sigo creyendo que la humildad, a la hora de aprender, es una gran baza. Si pensamos que lo sabemos todo y no necesitamos adquirir más conocimientos, ponemos una gran barrera para interiorizar nuevas ideas, recursos y posibilidades. Ahí tenemos a grandes sabios que empezaban sus discursos casi excusándose en que no sabían nada. "El aprendizaje no tiene límites", les dejé escrito en la pizarra de eventos a mis compañeros del CEPA. Los límites los ponemos nosotros con nuestra actitud prepotente.

La curiosidad infantil, sobre todo en la etapa desde el nacimiento hasta los siete años aproximadamente, junto a la gran formación de conexiones neuronales, lleva a que los niños aprendan una barbaridad y con asombrosa rapidez. La curiosidad y la humildad llevan al aprendizaje. También la atención. Y según escuché a un catedrático pedagógico universitario, según se van cumpliendo años hay que focalizarse cada vez en una tarea. La dispersión no afianza aprendizajes.



## Eres feminista, solo que aún no te has enterado



**Sonia Rosado**

Yo no soy ni machista ni feminista, estoy a favor de la igualdad entre el hombre y la mujer". ¿Te resulta familiar? Esto es lo que mucha gente dice. Si haces tuya esta afirmación... ¡enhorabuena, porque sí eres feminista!

El feminismo no es lo opuesto al machismo, aunque el feminismo te suene a algo relacionado con la mujer, el machismo a algo relacionado con el hombre y ambos vocablos terminen en "-ismo", que no es más que un sufijo, según explica la Real Academia Española (RAE), para formar sustantivos que suelen significar "doctrina", "sistema", "escuela" o "movimiento".

El caso es que mientras el machismo es (también según la RAE) una "actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres" y una "forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón", el feminismo se define como "principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre" y "movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo".

El Instituto Europeo de la Igualdad de Género recoge en su glosario el término feminismo como "compromiso político y movimiento social que denuncia las relaciones de poder desigual y la opresión y explotación de las mujeres en el patriarcado (sistema social de dominación masculina sobre las mujeres) bajo sus distintas fases históricas del modelo de producción, y que exige cambios políticos y sociales para que las mujeres puedan desarrollarse y participar plenamente en la sociedad".

Para simplificar, el feminismo es un movimiento social, político, filosófico, económico, científico y cultural que denuncia el patriarcado, y cuyo objetivo es la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. El feminismo no habla de superioridad ni discrimina al otro género, simplemente combate la desigualdad que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo.

Entonces, ¿por qué tienes esa percepción errónea y negativa del movimiento feminista? Aquí vienen las malas noticias: en España somos víctimas de una constante desinformación e intoxicación, y no solo en cuanto a feminismo se refiere. Desgraciadamente impera, por encima de todo, el discurso de



la confrontación y del odio, útiles herramientas de ciertos estamentos de poder para desviar la atención ("mientras la ciudadanía se pelea consigo misma, menos atenta estará a la defensa de sus derechos, y de esta forma perpetuamos nuestros privilegios", algo así deben de pensar). Pero la realidad es que, independientemente de la ideología política con la que nos identifiquemos, no somos tan diferentes ni estamos tan en el lado opuesto como pretenden hacernos creer, pero de eso tampoco nos damos cuenta.

Pues igual con el feminismo, aunque el feminismo no es una ideología, como hemos visto en su propia definición. Las mentalidades machistas que prevalecen en nuestra sociedad (y que se sienten tan cómodas tal y como están, asentadas ahí con su reputación, con su cuota de poder, y afianzando su visión egocentrista e insolidaria del mundo) utilizan los medios de comunicación para desprestigiar al feminismo, difundiendo bulos, tergiversando datos, negando las cifras oficiales y desvalorizando las conquistas sociales de las mujeres. Un estupendo trabajo de *marketing*. Por eso, igual que hay feministas que no saben que lo son, también hay machistas que no saben que lo son, porque tienen muy interiorizados y asumidos los roles que el patriarcado designa, desde su nacimiento, a varones y a mujeres, así como su forma de "ser o estar" y su posición en la sociedad. Por eso hay varones, y mujeres, que asumen como "normal" el discurso machista, en el que no saben leer la desigualdad ni la discriminación de la mujer, porque su visión del mundo y de las relaciones sociales es androcentrista: el hombre es el centro de la historia y la civilización humanas, y éstas se perciben desde el punto de vista masculino.

Hoy en día en España a nadie se le ocurre, por ejemplo, cuestionar el derecho al sufragio femenino, que en nuestro país se aprobó en 1931. Una aprobación, sin embargo, no exenta de polémica. En las Cortes hubo diputados que esgrimieron argumentos en contra, considerando que la mujer no era autónoma para tomar sus propias decisiones porque carecía de espíritu crítico y reflexivo y no tenía formación. Incluso se dijo que la mujer tenía sus capacidades intelectuales disminuidas, poco evolucionadas o más sensibles al dejarse llevar por sus emociones pasionales. "El histerismo no es una enfermedad, es la propia estructura de la mujer. La mujer es eso, histerismo, y por eso es voluble, versátil...", llegaron a decir. Afortunadamente ganaron los argumentos a favor del sufragio.

Y ahora, casi un siglo después, hay quien afirma que esto del feminismo y del lenguaje inclusivo es una tontería y que la violencia de género no existe. ¿Será que España no está en la Tierra? ¿Viviremos en otro planeta? Porque no hay más que visitar la web de Naciones Unidas para constatar que:

— El feminismo es un movimiento mundial.

— La igualdad de género se incorporó a las normas internacionales de los derechos humanos mediante la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General el 10 de diciembre de 1948.

— El Día Internacional de la Mujer se conmemora cada año el 8 de marzo, y reconoce los logros de las mujeres sin tener en cuenta sus diferencias, sean éstas nacionales, étnicas, lingüísticas, culturales, económicas o políticas.

— La violencia contra las mujeres afecta a todos los países, incluso a aquellos que han logrado importantes progresos en otras áreas. En todo el mundo, el 35% de las mujeres ha experimentado violencia física y/o sexual en pareja o violencia sexual sin pareja. El Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer se celebra el 25 de noviembre.

Ser feminista significa, por tanto, defender los derechos humanos de las mujeres. Y la educación en igualdad de género es imprescindible para continuar avanzando hacia una sociedad más justa e igualitaria.

### BUZÓN DE SUGERENCIAS

Si tienes una historia que quieras compartir, puedes contactarnos en

✉ [info@distritovillaverde.com](mailto:info@distritovillaverde.com)